EDITORIAL

Reflexionando sobre semiología médica

La semiología es la base y la meta de las ciencias y recursos del hombre en bien de la humanidad.

En medicina, deben apuntar todas las actividades del ser humano si queremos formar hombres clínicos, médicos de verdad cabales, sin embargo, no se puede ser profesionista cabal, si no se es hombre cabal en el sentido ético del término. A este concepto, Alexis Carrel lo llamó "La Ciencia del Hombre".

La ciencia debe estar orientada a la edificación del hombre, no a su destrucción y aniquilamiento social, psíquico y hasta biológico.

Porque todo va concatenado: el trinomio biopsicosocial del hombre a través de la Teoría de Sistemas de Brody y Engel, que va desde la partícula elemental hasta lo más complejo que es la Sociología; entendida ésta por mentes verdaderamente científicas.

Ni siquiera existiría la semiología clínica si no se tuviera una idea de las ciencias, si viviéramos en la concepción mágica de la vida y la enfermedad. Si todavía imperase el UCHEDU y la peritomata, así como la posesión de demonios, castigo y venganza de los mismos. Si aún imperase la teoría de los humores y las concepciones vitalistas y espiritualistas. Aun la iatroquímica e iatromecánica burdas y torpes de antaño y no la claridad fisioanatomopatológica de la que ahora gozamos y que, desgraciadamente no empleamos tan bien como deberíamos. Sí, las concebimos, pero estamos lejos de llevarlas a lo ideal en la práctica diaria, tanto en lo institucional como en lo privado.

¿Cómo es posible que no relacionemos los diferentes signos y síntomas fenomenológicos, si aparecen en un mismo y único individuo y creamos más en nuestras divisiones facticias que hacemos que en probables sutiles relaciones entre cosas aparentemente no relacionadas?

La fenomenología es variada y bizarra, pero no los abismos profundos de nuestro ser biológico y humano.

No estoy negando las especialidades y subespecialidades, sino abogando por un holismo racional y discreto.

Einstein borró esa 'frontera' en lo que llamó *el experimento ideal, la experiencia mental bien ideada y bien pensada de modo que discrepe lo menos posible de la realidad 'objetiva'. Y si el cerebro a que nos referimos no es muy versado, es más difícil explicar estas ideas contenidas en un experimento ideal.*

De éstos y otros asuntos me vino la idea de definir la Ciencia entre muchas otras definiciones que hay y se hacen todos los días y a cada momento con los intelectuales y seudointelectuales, como: *el arte de objetivizar lo subjetivo por supuesto en términos abstractos como agregó después Miguel Huerta Viera. No sé en qué otros términos podríamos hacerlo que no fueran abstractos. Porque no conozco nada más concreto que lo abstracto. Ahora está la forma como se relacionan, como se someten a estadística y escrutinio.*

La Ciencia siempre ha consistido en la objetivización de lo subjetivo en los términos que desees. El lenguaje no es para mí más que una herramienta con que los seres humanos tratamos de comunicarnos de la mejor manera factible. Ahora, lo objetivo, aumenta más la subjetividad y la acrecienta en las mentes imaginativas.

En la ciencia médica el 'objeto' curiosamente más *objetivo* es el *sujeto* y su subjetividad no solamente lo que en él es más contundente y palpable a las mentes más burdas y menos privilegiadas.

Tal vez por eso se diga que:

La medicina es la más científica de las humanidades
la más estética de las artes,
y la más humana de las ciencias.

Cuando se hacen bien y como Dios manda; agregué yo.

Abstracciones de semiología, general y especial... de los cursos a los alumnos del Mtro. Camacho y míos, así como del Dr. Fuentes y del Dr. Rodríguez.

Dr. Enrique Pineda Larios
Editor invitado